

El emprendimiento ligado al Banco de la República

Para responder a la pregunta planteada en este ensayo sobre cómo el Banco de la República nos ha ayudado en estos últimos 100 años, queremos adoptar un enfoque local. Vivimos en el municipio de Carmen de Carupa, caracterizado por un clima frío. La economía de nuestro pequeño pueblo, compuesto por apenas seis calles y seis carreras, se basa principalmente en la agricultura y la ganadería, siendo nuestros campesinos los principales actores. Nuestras materias primas comerciales incluyen la papa, arveja, maíz, habas, cubios, cebada, quinua, leche y ganado.

En Carmen de Carupa, la confianza en el Banco de la República es fundamental para la economía de nuestro municipio y el país en su conjunto. Al contar con una moneda (el peso colombiano) en la que las personas depositan su confianza, se facilitan las transacciones comerciales. Esto contribuye a fomentar emprendimientos que, a su vez, generan empleo, dinamismo comercial y bienestar en la población.

Los autores de este ensayo somos estudiantes en un colegio que ofrece programas de bachillerato y formación técnica en alimentos. Aquí producimos diversos productos basados en las materias primas que nuestro municipio nos brinda. Dividimos nuestros productos en tres categorías: productos cárnicos, lácteos y de panificación. La variedad y cantidad de productos que podemos elaborar al combinar estas materias primas es considerable. Cada año, presentamos estos productos al público en nuestra feria empresarial anual.

Obtenemos nuestras materias primas directamente de los campesinos, por lo cual nos centraremos en la vida de uno de ellos para responder a la pregunta planteada. Don Julio Castiblanco Pajarito es uno de nuestros proveedores más importantes, ya que nos suministra la materia prima fundamental para nuestro producto: el queso. Aunque no seamos nosotros quienes solicitamos préstamos, la experiencia de Don Julio también nos beneficia de la siguiente manera.

Durante estos últimos dos años, hemos establecido relaciones con Don Julio, quien ha sido nuestro proveedor más importante. Él nos suministra un excelente queso campesino que compramos por encargo. Don Julio ha sido una persona muy querida cuyos conocimientos y experiencias nos han ayudado a ser personas más comprometidas y responsables tanto en nuestro proceso institucional como en nuestro proyecto de vida.

Lamentablemente, don Julio no siempre fue el exitoso ganadero que es ahora. Hace algunos años, no contaba con los recursos necesarios para sobrevivir o disfrutar de las comodidades que tiene en la actualidad. Durante la infortunada pandemia, como a muchos otros comerciantes y empresarios, fue

afectado de manera devastadora. El pánico se apoderó de muchos, lo cual afectó las ventas de la leche de don Julio. Sin embargo, él no se dejó persuadir por el miedo.

Don Julio no era muy aficionado a la tecnología, pero aprendió a usarla con la ayuda de su hija. Gracias a esto, comenzó a informarse sobre los préstamos del banco. En tiempos de pandemia, ir a una sucursal bancaria suponía un riesgo para la salud, por lo que encontró en la tecnología una alternativa para obtener información.

No tardó mucho en descubrir que el Banco de la República tenía tasas de interés del 1,75% (bajas) debido al cierre de los lugares públicos generadores de ingresos durante la pandemia, lo que provocó una caída en la economía. Como medida para mitigar la situación y fomentar el consumo, el Banco de la República decidió reducir las tasas de interés (política monetaria expansiva). Sin embargo, a pesar de esto, la economía se contrajo un 6,8% en 2020.

Aprovechando las bajas tasas de interés, don Julio decidió acudir a las instalaciones del Banco Agrario para solicitar un crédito de 30 millones de pesos y así reactivar su negocio a una tasa de interés muy baja. Previamente, la hija de don Julio le había explicado que la tasa de interés del Banco de la República influye directamente en los intereses que cobran los bancos comerciales, ya que estos últimos reciben préstamos del Banco de la República.

Después de cierto tiempo, el crédito fue aprobado. Con ese dinero, don Julio incluyó a sus vacas en un programa de inseminación artificial para mejorar la raza de su ganado. Además, adquirió concentrado, melaza, equipo de ordeño y realizó mejoras en sus tierras, todo con el objetivo de aumentar la producción de leche. También compró un medio de transporte para entregar sus productos lácteos a domicilio tomando todas las medidas de bioseguridad, ya que la población temía contagiarse con el virus del COVID-19 al exponerse en lugares públicos.

La ayuda del préstamo no solo benefició a don Julio, sino que también reflejó el apoyo del Banco de la República. En el último trimestre de ese año, se observó un crecimiento del 3,6%, y la inflación se mantuvo en un 1,61%.

En el año 2021, el negocio de don Julio experimentó una notable mejoría, con un aumento del 50% en las ventas. Su negocio empezó a ser reconocido en la provincia y ya no podía hacer frente a todas las actividades que requería su emprendimiento. Por lo tanto, decidió contratar a cinco trabajadores y comprar diez vacas adicionales para aumentar la producción y satisfacer la creciente demanda.

La recuperación del negocio se debe en gran parte al repunte del consumo en Colombia, favorecido por el mantenimiento de tasas de interés bajas por parte del Banco de la República durante el año 2021. Esto dinamizó el consumo y contribuyó a un crecimiento del PIB del 10,7%, mientras que la inflación se situó en un 5,62%.

En 2022, don Julio tenía la expectativa de expandir su negocio a través de nuevas inversiones. Sin embargo, notó que las tasas de interés ofrecidas por los bancos habían aumentado. Esto lo llevó a replantear su decisión de expandir su negocio de quesos. Decidió investigar y descubrió que la inflación había estado aumentando desde 2022, como se puede apreciar en el siguiente gráfico:

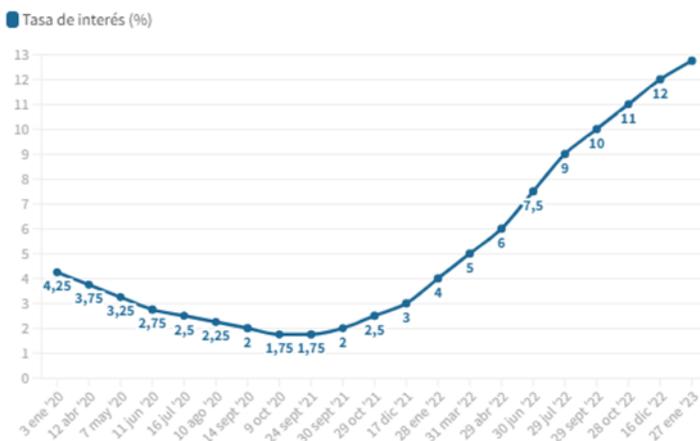
Inflación anual febrero, 2022-2023



Fuente: DANE Gráfico: Autoría propia

Lo anterior llevó a que el Banco de la República tomará la decisión de subir sus tasas de interés

Evolución de las tasas de interés desde enero de 2020



Fuente: Banco de la República Gráfico: Autoría propia

Don Julio comprendió que un aumento en la inflación y las tasas de interés conduciría a una reducción en el consumo. Por lo tanto, consideró conveniente mantener su negocio en la dinámica en la que venía operando y esperar una mejor situación económica propicia para la expansión de su negocio. Esta idea se ha mantenido hasta el momento en este año 2023, donde la dinámica económica sigue siendo similar a la del año pasado.

La ayuda de su hija fue muy valiosa para Don Julio, ya que le proporcionó información que le permitió establecer un negocio exitoso. Sin embargo, no solo se debió a esto, sino también a la experiencia vivida por sus abuelos en años pasados, quienes le brindaron cierto conocimiento para enfrentar situaciones como esta. Uno de sus abuelos, Campo Elías, era su abuelo materno y uno de los más cercanos. Tenían una buena relación abuelo-nieto. Él tuvo que enfrentar una de las épocas más difíciles para la economía colombiana en 1920, cuando tenía 22 años. Vivieron en un momento en el que no había un banco encargado de regular la economía como debería, ya que existían varios bancos con diferentes monedas. Cometieron el error de imprimir dinero en grandes cantidades sin regular la economía, lo que resultó en una inflación de hasta el 300%.

Fue en 1923 cuando se llevó a cabo la Misión Kemmerer. La primera actividad de esta misión fue el estudio de la comunidad a través de la información proporcionada por la Cámara de Comercio, las sociedades de agricultores y los agentes regionales. Gracias a esto, se creó el Banco de la República, que además de regular la inflación mediante la creación y distribución de nuevos billetes, proporciona recursos suficientes a los diferentes entes bancarios.

Gracias a la creación del banco central, se estableció la normativa que organizó los impuestos y las entidades para el control fiscal. Esto tuvo como objetivo contribuir al crecimiento económico del país en las generaciones siguientes, ayudando a un mayor control de la inflación, regulando las tasas de interés, creando reservas de divisas y promoviendo el desarrollo económico.

Con la creación del Banco de la República, muchos ciudadanos, incluyendo a Campo Elías, fueron rescatados de la crisis financiera posterior a la Primera Guerra Mundial. En su proceso de consolidación, el banco no solo evitó la inflación y la devaluación de la moneda, sino que también permitió a los ciudadanos tener una moneda estable y predecible para realizar sus transacciones comerciales.

Para don Campo Elías, el banco fue de gran ayuda, ya que en esa época la mayor parte de la economía dependía del sector agrícola y de sus exportaciones. Además, hubo un aumento en la demanda internacional de alimentos y materias primas.

Gracias a esto, el banco trabajó en políticas para impulsar el sector agrícola y así aumentar la economía de Colombia.

Si nos preguntan si la confianza en el Banco de la República ha sido importante para nuestro bienestar a lo largo de estos 100 años, nuestra respuesta es sí. El banco ha sido un beneficio desde su creación, como lo hemos podido ver en la vida de don Julio. Los recursos adquiridos por su abuelo, que con la ayuda del banco pudo seguir adelante y hacer crecer su labor como ganadero, junto con el conocimiento transmitido por su hija, lo beneficiaron en la creación de su negocio. Y gracias a ello, nosotros, los escritores, hemos tenido acceso a parte de ese conocimiento.

La confianza en el banco ha permitido que más colombianos, o en este caso, desde nuestra perspectiva, la comunidad carupana, hayan progresado en pequeñas microempresas y sean reconocidos por las materias primas que mencionamos al comienzo (papa, arveja, maíz, habas, cubios, cebada, quinua, leche y ganado).

Después de conocer la experiencia vivida por don Julio y considerando lo valiosa que fue la ayuda del Banco de la República para el crecimiento y desarrollo de su negocio, nos motiva a dar continuidad a nuestro proyecto de alimentos, confiando en que el banco seguirá desempeñando su labor y brindando apoyo a muchos emprendimientos, y así asegurando la estabilidad de la economía.

BIBLIOGRAFÍA

El PIB colombiano se contrajo 6,8% en 2020 y 3,6% en el cuarto trimestre según el Dane. (s/f). Diario La República. Recuperado el 21 de mayo de 2023, de <https://www.larepublica.co/economia/siga-aqui-la-publicacion-de-los-resultados-del-dane-del-pib-de-colombia-en-2020-3125471>

Sánchez, C. (2023, mayo 15). *La economía colombiana creció un robusto 3% trimestral*. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/america-colombia/2023-05-15/la-economia-colombiana-crecio-un-robusto-3-trimestral.html>

Espectador, E. (2023, abril 5). Inflación en Colombia siguió subiendo en marzo y llegó a 13,34 %. El Espectador. <https://www.elespectador.com/economia/macroeconomia/inflacion-en-colombia-llego-a-1334-en-marzo-de-2023/>

DANE - IPC información técnica. (s/f). Gov.co. Recuperado el 21 de mayo de 2023, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/precios-y-costos/indice-de-precios-al-consumidor-ipc/ipc-informacion-tecnica>

(S/f). Gov.co. Recuperado el 21 de mayo de 2023, de <https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/tasas-interes-politica-monetaria>